

Malos tiempos para los forrajes desecados

En la campaña 94/95 las ayudas decrecerán notablemente

Desde que en 1978 se creara una Organización Común de Mercado (OCM) para los forrajes desecados (alfalfa, trébol, vezas, etc.) se articuló una ayuda para su industrialización, incrementándose la producción. Ahora la Comisión ha propuesto, a partir del 1 de mayo de 1994, una serie de restricciones para frenar el incremento de forrajes en la UE.

● **ANA NAVARRO, MERCEDES MANJAVACAS.** Periodistas.

La OCM de los forrajes desecados contempla los siguientes productos: patatas deshidratadas, las harinas, sémolas y copos de patata no aptas para el consumo humano, así como la alfalfa, esparceta, trébol, altramuces, vezas y demás productos forrajeros análogos.

Esta Organización Común de Mercados fue creada considerando el gran interés que la transformación de forrajes verdes tiene para la alimentación animal. En aquellos momentos, la producción era netamente inferior a las posibilidades de comercialización. A la vez, la producción de forrajes desecados estaba, y está, en competencia directa con productos similares procedentes de países terceros.

Ayudas

Por ello, se decidió conceder una ayuda para su producción: una parte de la ayuda sería un tanto alzado fijado por la Comisión, al tiempo que se marcaba un precio objetivo en referencia a la calidad tipo exigida, estipulándose que, en el

caso de que el precio objetivo para una campaña fuera superior al precio medio del mercado mundial, se concedería una ayuda complementaria.

En 1982, la ayuda se convirtió en variable e igual a la diferencia entre el precio objetivo y el contravalor del producto importado. En la propuesta de Reforma, presentada en 1991, la Comisión propuso la reducción progresiva, hasta alcanzar la supresión de la ayuda a los forrajes desecados. Esta decisión será efectiva a partir del 1 de mayo de 1994, y es la consecuencia del incremento en la producción de forrajes desecados.

En la última propuesta de la Comisión sobre los precios para campaña 1994/95

las ayudas disminuyen considerablemente, situándose en 40 Ecus/t para los forrajes deshidratados, y de 20 Ecus/t para los secados al sol. Este importe se pretende que sea fijo, sin que dependa de las fluctuaciones de los productos.

En cuanto a la calidad, la Comisión propone elevar el contenido mínimo de proteína del 15 al 17%.

Por otra parte, desde la Comisión se considera que estos productos no pueden estar incluidos dentro del régimen de cultivos arables puesto que son el resultado de la transformación de diversas materias primas. Asimismo, se estima que para la misma parcela y el mismo año, los productores no deben poder beneficiarse de las ayudas a los forrajes deshidratados no podrán ser cultivados más que en parcelas que no hayan sido cultivadas con productos con derecho a prima compensatoria.

El COPA-COGECA rechaza la propuesta de la Comisión

El COPA-COGECA estima que, por su naturaleza, estas medidas no responden a los condicionantes de la producción.

El valor ecológico de la alfalfa

La alfalfa representa la mayor parte de la producción de forrajes, por lo que las medidas restrictivas de la Comisión afectan a este cultivo de una forma especial. La alfalfa es un cultivo ecológico por excelencia, por lo que en estos momentos se le debería dar una consideración especial. Efectivamente, el equilibrio global del medio ambiente constituye uno de los retos de la agricultura del futuro. La alfalfa, por sus cualidades agronómicas, permite responder a este objetivo.

Por una parte, la alfalfa elimina los nitratos del suelo, además de mejorar la estructura del mismo, gracias a su sistema radicular que conserva éste blando, tanto en superficie como en profundidad, y rico en materia orgánica. Asimismo, la alfalfa asegura una cubierta vegetal durante todo el año, ya que debido a su naturaleza perenne permite ser plantada tanto en invierno como en verano, lo que sin duda limita la erosión y asegura el reemplazamiento constante del dióxido de carbono por oxígeno.

La alfalfa es preservadora del equilibrio medioambiental puesto que no requiere abonos nitrogenados y en su cultivo se emplean pocos productos fitosanitarios. ■





CUADRO I. PRODUCCION DE FORRAJES DESECADOS (t)

Países	1990/91	1991/92	1992/93*
Deshidratados			
Bélgica/Luxemburgo	8.080	7.088	8.480
Dinamarca	336.894	321.682	307.191
Alemania	245.411	370.462	404.981
Grecia	14.544	19.737	16.843
ESPAÑA	536.085	794.505	1.077.580
Francia	1.376.413	1.348.565	1.494.016
Irlanda	4.243	4.082	4.278
Italia	444.405	345.565	356.684
Holanda	244.598	232.743	281.750
Portugal	217	270	338
Reino Unido	76.892	83.887	108.823
Europa 12	3.287.782	3.528.586	4.060.954
Secados al sol			
ESPAÑA	213.534	136.333	121.715
Francia	150.188	99.125	153.623
Italia	139.776	132.263	95.971
Portugal	1.629	5.160	6.001
Europa 12	505.136	372.881	377.310

* Datos provisionales.

Fuente: Comisión de la UE.

CUADRO II. PRINCIPALES SUPERFICIES Y PRODUCCIONES FORRAJERAS EN ESPAÑA

Cultivos forrajeros	Superficie (miles de hectáreas)		Producciones (miles de toneladas)	
	1992	1993	1992	1993
Maíz forrajero	110,4	114,3	4.648,7	4.641,1
Alfalfa	287,7	289,3	12.846,8	12.072,9
Veza para forraje	96,0	102,4	936,1	1.400,9

Datos de 1992 provisionales. Datos de 1993 estimaciones. Fuente: Boletín mensual de Estadística. SGT. MAPA.

CUADRO III. COMERCIO EXTERIOR DE FORRAJES (harina y pellets de alfalfa)

Países	Importaciones			Exportaciones		
	t	000 ptas.	ptas./kg	t	000 ptas.	ptas./kg
Dinamarca	936	14.039	15,00	—	—	—
Grecia	—	—	—	3.278	48.620	14,83
Francia	10.364	164.333	15,86	6.122	88.372	14,44
Italia	—	—	—	1.180	17.587	14,90
Portugal	—	—	—	1.918	32.428	16,91
TOTAL EUROPA	11.300	178.372	15,79	12.498	187.007	14,96
Andorra	—	—	—	77	1.203	15,62
Chipre	—	—	—	4.707	67.764	14,40
Marruecos	—	—	—	17	170	10,00
Suiza	—	—	—	94	1.361	14,48
TOTAL PAISES TERCEROS	—	—	—	4.895	70.498	14,40
Total mundial	11.300	178.372	15,79	17.393	257.505	14,81

Fuente: SGT. MAPA.

España es el segundo productor de forrajes de los países de la UE, después de Francia.

Hacen hincapié, desde este órgano comunitario, en que a la diferencia del sistema actual, la instauración de una ayuda fija desvinculada de la evolución de los precios de mercado de los productos competitivos no pueden garantizar una renta estable al productor.

Se considera además que la propuesta de establecer una ayuda fija de tan sólo 40 Ecus/t para los deshidratados y de 20 Ecus/t para los secados al sol es insuficiente, por lo que llevará a la desaparición de gran parte de la producción, así como la de las empresas de transformación, que son en su gran parte cooperativas.

La desaparición de las cooperativas de transformación no sólo acarreará a los agricultores una pérdida considerable de renta, sino también la pérdida de una producción que constituye una alternativa a los grandes cultivos abarcados por la reforma de la PAC.

La industria transformadora

La industria transformadora actúa co-





Campo de alfalfa en su variedad Moapa (Del libro *Praderas y Forrajes* editado por Mundi-Prensa).



Producción de semilla de trébol subterráneo clave bajo riego (Del libro *Praderas y Forrajes* editado por Mundi-Prensa).

mo motor del sector, estimulando el cultivo de la alfalfa, mejorando y complementando las posibilidades del forraje para la alimentación animal, haciéndolo accesible a las zonas de producción ganaderas distantes. La ayuda percibida se distribuye entre todos –agricultores, transformadores, transportistas y ganaderos–, contribuyendo a la estabilidad de precios en el sector y asegurando unos niveles de rentas dignos en zonas donde existen pocas alternativas de cultivo, lo que les ha defendido de la desertización. En torno a los forrajes deshidratados se han creado numerosos empleos permanentes, tanto directos como indirectos; además, la recolección, que se repite hasta seis o siete veces por campaña, supone la contratación regular de trabajadores temporales.

Inversiones en infraestructuras

Tanto agricultores como industriales han realizado fuertes inversiones en instalaciones y maquinaria, e igualmente, desarrollan un gran esfuerzo de innovación para adaptar los diferentes tipos de granulado según el ganado, ya que cada uno de los sectores ganaderos exige una calidad de proteína específica.

Por otra parte, la alfalfa, que es el cultivo forrajero más importante, se revela con un alto grado de valor ecológico, particularmente en zonas tradicionales

en donde su permanencia es vital para luchar contra la desertización del suelo.

La actual propuesta de la Comisión supone una reducción tal que de hecho significaría una grave crisis para el sector, generando desempleo y provocando un empobrecimiento del medio rural en las zonas transformadoras.

El mercado

En esta campaña ha continuado el incremento de la producción de forrajes desecados en la UE. Según datos provisionales de la Comisión, en la campaña anterior, 1992/93, se produjeron en toda la Unión un total de 4.438.264 t de forrajes desecados, de los que 4.060.954 t correspondían a forrajes deshidratados. De estos, 3,5 millones de toneladas corresponden a alfalfa y, el resto, son toneladas de hierba.

España es el segundo productor de la UE, después de Francia, país al que compramos la mayor parte de nuestras importaciones. Hay que tener en cuenta que Francia produce alrededor de 1,4 millones de toneladas de forrajes deshidratados, mientras que sólo consume el 60% de su producción, por lo que sus exportaciones influyen en gran manera en nuestro país.

En la campaña 1992/93 nuestras importaciones se cifraron en 11.300 t, frente a las 17.393 t exportadas durante ese mismo período. España exporta a Francia, y mantiene un cierto volumen de ventas en Grecia, Italia y Portugal. En cuanto a países terceros, nuestro gran comprador es Chipre.

Con relación al consumo, éste se ajusta bastante a la producción, puesto que el consumo exterior representa tan sólo un pequeño porcentaje de la producción, inferior al 4% en las últimas campañas. ■

FORRAJES

Una interprofesional

E la Confederación de Cooperativas Agrarias de España (CCAE), las organizaciones agrarias y la organización industrial AEFA constituyeron el pasado 1 de marzo la Asociación Interprofesional de Forrajes (AIFE).

Esta asociación sustituye a las tres comisiones que funcionaban en España y supone un importante acuerdo entre los representantes de la producción, la comercialización y la industria del sector de los forrajes, factor que contribuirá a la ordenación del mercado para estos productos.

La AIFE es una asociación de carácter nacional, aunque tendrá su sede social en Lérida. Sus principales funciones serán la elaboración de estudios de mercado e intercambio de información entre sus miembros, la promoción de los forrajes, la mejora de la calidad y la adaptación de las producciones a las demandas del mercado, tanto interiores como exteriores. ■

